

Los Socialistas frente a Argelia: el ministerio de Francisco Fernández Ordóñez (1985-1992)

Fadila Etahri

f_etahri@yahoo.fr

Colección: Galeatus
Fecha de Publicación: 27/01/2014
Número de páginas: 36
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com



Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del **Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio Sola, con la colaboración tecnológica de **Alma Comunicación Creativa**.

www.cedcs.org
info@cedcs.org
contacta@archivodelafrontera.com

www.miramistrabajos.com

Descripción

Resumen:

Encuentros y desencuentros de la diplomacia España-Argelia en la época de Felipe González.

Palabras Clave

Diplomacia, Argelia, España, ETA, MPA, Saharaouis, Polisario, Seguridad, Cooperación

Personajes

Francisco Fernández Ordóñez, Alfonso Guerra, Felipe González, Ahmed Ben Bella, Abdelaziz Bouteflika, Habib El Malki, Abel Matutes, Bachir Mustafa Sayed, Alberto Ruiz Gallardón, Txomin, Javier María Laryategui *Atxulo*, Rafael Vera, Jesús Martínez Torres, Cherif Messadía, Chadli Benjedid, Taleb Ibrahim, Smail Hamdani, Rafael Vera, general Abderrahim, Jon Idígoras, Emiliano Revilla, rey Juan Carlos, Filali ministro marroquí de Exteriores, Javier Solana, Ahmed Ouyahia, Khaled Bensmaín

Ficha técnica y cronológica

- **Tipo de Fuente:** hemeroteca
- **Procedencia:** Varios
- **Sección / Legajo.**
- **Tipo y estado:**
- **Época y zona geográfica:** Mediterráneo, siglo XX
- **Localización y fecha:** Argel 1985 - 1992
- **Autor de la Fuente:** Fadila Ettahri

Los Socialistas frente à Argelia: el ministerio de Francisco Fernández Ordoñez (1985-1992)

Francisco Fernández Ordoñez abandonó la Unión de Centro Democrático (UCD) de Adolfo Suárez en plena crisis del centrismo. En 1982 se producían las primeras incorporaciones de diputados centristas à Alianza Popular, y poco después, los seguidores de Fernández Ordoñez se pasaban al Grupo Mixto en el Parlamento español.

Fernández Ordoñez se incorporó al Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y desempeñó varias veces sucesivas la cartera de Asuntos Exteriores en el Gobierno socialista, desde julio de 1985 hasta mayo de 1992, fecha en que falleció.

Líneas generales de la política exterior española en ese período

El gobierno del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) quería colocar a España en el mundo occidental en un escenario dentro del cual el gran proyecto de España se llamara Europa. España era el quinto país europeo, un país medio, que apostaba por la unidad y la integración. La segunda apuesta de España era por una Europa progresista que abogara por los derechos humanos, el antiapartheid, el apoyo a los países del Tercer Mundo, y condenara las agresiones, sin olvidar defender sus propios intereses, es decir, los intereses de una Europa solidaria y alineada con los países del Mediterráneo. Tal y como lo afirmaba Fernández Ordoñez, "España apuesta por una política de distensión y de diálogo; apostamos por la paz y, en este sentido, tenemos un perfil propio dentro de todos los países occidentales".¹

Por último, España tenía tres centros de atención continuos en esa época: Europa, Iberoamérica y el Mundo Árabe. El Magreb era una región de particular interés para España. El Gobierno español tuvo ocasión de mostrarlo con el histórico acuerdo alcanzado en la cumbre magrebí de Marrakech, en febrero de 1989, en la que se constituyó la Unión del Magreb Árabe (UMA). En un discurso, en el Debate General de la Asamblea de las Naciones Unidas, Fernández Ordoñez apuntaba que el incremento de la cooperación y el esfuerzo integrador en la región del Magreb debían también hacer sentir sus efectos en la solución del conflicto del Sahara Occidental, cuya evolución España seguía con justificada preocupación.²

En cuanto a la dimensión de la seguridad, el primer criterio de España era participar en la Alianza Atlántica como un socio más de todos los comités y órganos de estudio y decisión, con los mecanismos de coordinación necesarios, excluyendo la estructura militar. En 1986, el referéndum sobre el mantenimiento de España en la OTAN marcó el apego de España a las instituciones occidentales y su voluntad de compartir el destino de Europa.

¹ Véase Actas, Actividades, Textos y Documentos de la Política Exterior española, "Entrevista con el Ministro de Asuntos Exteriores, Francisco Fernández Ordoñez", publicada en Diario 16, 10/05/1987, pág. 204.

² Véase Actas, Actividades, Textos y Documentos de la Política Exterior española "Discurso del ministro de Asuntos exteriores en el Debate general del XLIV Periodo de Sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas", 28/09/1989, pág. 289.

En segundo lugar, en 1987, España inició las negociaciones para la reducción de la presencia militar norteamericana en España, en efectivos, material e instalaciones. España decidió ser miembro de la Organización del Atlántico Norte (OTAN) ya que le era indispensable racionalizar sus relaciones con Estados Unidos; puesto que el primer acuerdo militar bilateral americano-español se firmó en 1953. Pero, tras la desaparición de Franco, España evolucionó de una manera tan radical que le resultaba necesario prever una reducción de la presencia americana en su territorio que fuera coherente con el papel que iba a desempeñar entonces en el sistema de defensa occidental. "Con sus cuarenta millones de habitantes, un ejército de 250.000 hombres y su situación geoestratégica - como lo subraya, el Presidente del gobierno español, Felipe González, en una entrevista con el periodista Alberto Míguez - España puede contribuir eficazmente al mantenimiento de la seguridad occidental".³

La adhesión de España a la Comunidad Económica (CE) y su impacto sobre Argelia

En 1977, España presentó su petición de adhesión a la Comunidad Económica Europea. Las negociaciones no se abrieron formalmente hasta febrero de 1979, y fueron bastante complejas, con disensiones de poder político y económico. Giscard d'Estaing, el presidente francés se oponía y dificultaba la negociación.

Tras una negociación bastante difícil, que duró más de ocho años, la adhesión se celebró el 1 de enero de 1986. Sin lugar a dudas, nunca una decisión política había suscitado en Madrid tal unanimidad.⁴ Para España, su entrada en la CE era un desafío al que estaba dispuesta a hacer frente. Es verdad, que necesitaba reformar sus formas de producción y tenía que mejorar su nivel tecnológico, bajo, en relación con los otros países europeos; aumentar su productividad y reducir su excedente de mano de obra. España se caracterizaba por la tasa de paro más elevada de Europa Occidental, con el 22% de la población activa, en el año 1986.

España y Portugal eran los principales competidores europeos para los países del Magreb, en materia de textiles, agrrios, horticultura temprana y productos de pesca. Los acuerdos preferenciales firmados en 1976 entre la CE y los países del Magreb, así como los lazos económicos que conservaba Francia con ellos, como antigua metrópoli, contribuyeron a mantener una profunda comunidad de intereses entre Europa y África del Norte. La entrada de España en la CE complicó en otros aspectos sus relaciones con Marruecos. Los dos países eran competidores en productos agrícolas mediterráneos, y tras la adhesión española a la Comunidad en 1986, fue más difícil para Marruecos acceder a los mercados europeos. Como lo afirma Richard Gillespie, "al entrar a formar

³ Véase Actas, Actividades, Textos y Documentos de la Política Exterior española "Entrevista del Presidente del Gobierno, Don Felipe González, otoño de 1987, pág. 163.

⁴ Véase Le Monde, 2/01/1986, *L'adhésion de l'Espagne et le Portugal a la CEE*.

parte de la unión aduanera, los representantes españoles adoptaron una actitud proteccionista en relación con los países competidores no pertenecientes a la CE, pero el lobby español, a principios de esta década estaba a favor de un acuerdo de libre comercio con Marruecos como una excepción".⁵

Entre los países del Magreb; Túnez y Marruecos iban a ser los países más perjudicados por la adhesión de España a la CE, ya que el tercer país, Argelia, al no tener productos competitivos, contaba sobre todo con los hidrocarburos que suponían el 97% de sus exportaciones no suponía una competencia. Ante esta situación, las autoridades españolas afirmaban que la estabilidad del Magreb, era uno de los puntos principales de la política española.⁶

Al pagar menos impuestos, tras su entrada a la CE, después de cuatro años, los productos ibéricos crearon una verdadera competencia frente a los marroquíes. En Túnez, el problema lo constituyó el aceite de oliva. Siendo gran productor de olivos y exportador hacia la CE, Túnez podía ser privado de unos ingresos importantes, pues un millón de tunecinos vivían del olivar.

El tercer país del Magreb, Argelia, era el único que no se sentía amenazado por la ampliación de la Comunidad Europea. Sus exportaciones de hidrocarburos, esencialmente de petróleo y de gas, no sufrían ninguna competencia con España ni Portugal, que no disponían de estos recursos naturales. Con una producción de agrrios y productos alimenticios en déficit, Argelia podía encontrar un mercado más amplio y a mejor precio, tanto en la Comunidad como en Marruecos o Túnez, que a su vez podían encontrar salida en Argelia, para sus productos agrícolas.

Gracias a la creciente influencia política del PSOE, a su adhesión a la CE y a su importante crecimiento económico en los años 80, España tomó conciencia de los riesgos que le podía entrañar ignorar los problemas del Magreb.

La Política de Seguridad española y sus repercusiones sobre Argelia

Entre los puntos esenciales de la orientación de la política exterior del gobierno español, figuraba la definición general de su postura respecto a la cuestión de las alianzas, y más en concreto, frente a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). España ingresó en la OTAN durante el gobierno de Leopoldo Calvo-Sotelo. Los socialistas, entonces en la oposición, rechazaron, al principio, la adhesión de España a la OTAN por

⁵ GILLESPIE, Richard: Relaciones exteriores de la España democrática, Alianza Editorial, 1995, pág. 211.

⁶ Véase "El Magreb teme la adhesión de España a la CE", en Información Comercial Española (ICE) n° 1986/1469, año 1985.

considerarla "apresurada, insuficiente y que no tenía en cuenta los verdaderos intereses, al menos la totalidad de los intereses de los españoles".⁷

Los socialistas aseguraron no aceptar compromisos que implicasen la instalación de armas nucleares de la Alianza en el territorio español. En el discurso de su investidura, el entonces candidato a presidente del gobierno, Felipe González, indicó que el electorado se definiría en este tema a través de un referéndum, a lo largo de su legislatura y consideró que "era necesario hacerlo con prudencia política, dictada por las circunstancias internacionales que lo aconsejasen".⁸

Sin embargo, la postura del PSOE cambió con el tiempo. Después de haber rechazado al principio su adhesión a la OTAN, la posición del gobierno socialista se va a matizar a lo largo de sus años en el poder, ya que Felipe González va a practicar una política "realista", teniendo en cuenta las coyunturas políticas.

La política de los socialistas fue calificada de "ambigua" por los medios de comunicación españoles. Además, España optó "por un modelo social occidental, por una cultura occidental, por una Constitución de tipo occidental y su destino quedó ligado al mundo occidental, y con su vocación occidentalista contribuiría a la defensa con las bases militares españolas, y en tercer lugar, expresaba su deseo de ser occidental, pero lo haría conforme a sus intereses".⁹

Otro punto importante se refería a Gibraltar y al de ver en qué medida el ingreso en la OTAN podría favorecer la recuperación del Peñón. Se insistía en que, en relación a los Estados Unidos, España "puede mantener una relación bilateral si es clara, justa, equilibrada, sin que esta relación sea supeditada a las exigencias de pertenecer ni a la Alianza, ni mucho menos a la Organización militar".¹⁰

En realidad, todas las fuerzas políticas españolas, hasta Santiago Carrillo, del Partido Comunista Español (PCE), declararon durante la transición aceptar la relación bilateral con Estados Unidos. La división política se produjo sobre la permanencia en la OTAN. Las negociaciones con la OTAN se iniciaron en 1988.

Finalmente, en mayo de 1989, después de año y medio de difíciles negociaciones, se firmaron los dos primeros acuerdos de coordinación entre las Fuerzas Armadas españolas y los mandos de la OTAN. Estos acuerdos se referían al desarrollo de operaciones aéreas y navales en el Atlántico y a la defensa aérea del territorio español. Otros acuerdos se firmarían en los años siguientes, que vieron cómo España se convertía

⁷ Véase Diario de Sesiones. Congreso n° 65, del 25/10/1983, sobre Intervención del Ministro de Asuntos Exteriores, Don Fernando Morán, en el debate sobre Política Exterior, en el Congreso de los Diputados, pág. 941.

⁸ Véase Actas, Actividades, Textos y Documentos, 30/11/1982, "Discurso de Investidura del Presidente González sobre Política Exterior de España", pág. 200.

⁹ Véase Diario de Sesiones n°65, de 25/10/1983, óp. cit., pág. 943.

¹⁰ *Ibíd.*, pág. 943.

en un aliado muy activo, que tomaba parte en casi todos los aspectos de la vida de la Alianza.¹¹

España se convirtió junto con Portugal en un miembro de la Unión Europea Occidental (UEO), en 1988, siendo esta última la única organización de defensa europea.

España se negó a permitir la instalación de armas nucleares y de llevar a cabo su contribución a la Alianza de preferencia dentro de su zona de interés estratégico, creando así una controversia con los países aliados. España tuvo que asumir las consecuencias, tanto de su participación en las organizaciones de seguridad, como en la CE. La opción europea escogida por España la llevó a responder a los grandes cambios al final de la guerra fría tras la caída de Berlín en 1989 y la desintegración de la ex Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).

La adhesión de España a la OTAN fue percibida en Argelia como algo incomprensible ya que este acontecimiento se produjo en 1986, o sea durante el gobierno del PSOE; cuyos dirigentes, antes de llegar al poder, rechazaban categóricamente esta adhesión, así como la integración de España en la estructura militar. Esta opinión fue, sin embargo abandonada cuando los socialistas llegaron al Gobierno. Según afirma Abdelaziz Rahabi, “hay que reconocer, sin ninguna duda la magnífica adaptación de España, pero sobre todo del PSOE a la política internacional, en esa época”.¹²

En su política de seguridad, el gobierno español consideraba que en materia de Defensa Nacional, los problemas del Magreb eran más de carácter económico que militar. En realidad gran parte del rearme en el sur se hizo Sur-Sur y no supuso ninguna implicación para el Norte.

La proliferación nuclear en los países del Magreb se convirtió en un tema "más periodístico de lo que realmente es". Se consideraba que sólo dos países de la región, Libia y Argelia podrían dotarse a medio plazo de misiles de balística con capacidad nuclear (Argelia) o química (Libia).

Por ello, científicos nucleares españoles consideraron que el hecho de que Argelia hubiera tenido científicos nucleares formándose en Europa en los 15 últimos años, era un factor de riesgo importante.

La preocupación nuclear española fue justificada también por científicos extranjeros que señalaron que a pesar de que, el reactor de Ain-Oussera (Sur de Argelia), se había declarado para propósitos civiles, no se encontraba conectado a ninguna red eléctrica y por lo tanto, su transformación para propósitos militares podría ser relativamente sencilla.

¹¹ RODRIGO, Fernando: "La inserción de España en la política de seguridad internacional", en *Las relaciones exteriores de la España democrática*, Alianza Universidad, 1998, pág. 102.

¹² RAHABI, Abdelaziz, embajador de Argelia en Madrid entre 1994-1998, en entrevista personal, en Argel, el 31/07/2005.

Otra preocupación de los militares españoles se centraba en el hecho de que Corea del Norte o China pudieran vender a Argelia misiles Scud - C, de 1.000 Km. de alcance, o Nodong-1.

Un alto representante del Partido Popular español afirmaba que “el peligro de que Argelia tenga misiles nucleares, algo que quizás acabara consiguiendo a largo plazo, no es tan grande como el hecho de que un país como España esté a falta de un sistema de defensa antimisiles, e incluso de una mínima capacidad de disuasión en contra de Argelia.”¹³

De modo que la polémica acerca del riesgo de la proliferación nuclear en los países del Magreb fue consecuencia directa del debate originado en los países de la ribera norte sobre la necesidad de contar con un sistema anti-misiles para defenderse de posibles agresiones procedentes del Tercer Mundo. Lo que no ha hecho más que contribuir a identificar al Sur como la nueva “amenaza nuclear”, como opinó Margaret Blunden.¹⁴

El Satélite Helios de observación militar fue un añadido más a las tensiones; presentado oficialmente en un primer momento, como un medio para detectar los movimientos en el Mediterráneo Occidental, también podría ser empleado por parte española para dirigir movimientos de tropas en el Norte de África. Por consiguiente, no se podía descartar la idea de que el Satélite Helios no hubiese sido diseñado para servir a los intereses militares de Francia, Italia y España, como lo señalaron algunos observadores.¹⁵ España anunció su intención de retirarse del programa Helios-2 de un nuevo satélite europeo de reconocimiento óptico e infrarrojo, en 1994.¹⁶

En realidad, el problema nuclear en los países del Magreb, es actualmente un recurso recurrente para justificar la puesta en práctica de medidas difícilmente justificables cuando se sabe que estos países están más preocupados por su desarrollo.

Por otra parte, Argelia se comprometió a firmar el Tratado de No Proliferación de Nucleares (TNP) al inaugurar el reactor Es-Salem, el 21 de diciembre de 1993; tratado que finalmente se firmó en abril de 1996.

Todos los países del Magreb son miembros – a excepción de Mauritania- del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA). Marruecos y Túnez, desde su fundación en 1975; y Libia y Argelia, desde 1963. Además, Argelia y Libia tienen suscritos con el (OIEA) acuerdos de salvaguardia para la totalidad de sus reactores nucleares.

¹³ RATO, Rodrigo: "Cooperation and Security in the Mediterranean", Informe nº 9, en Documento preparado para la Asamblea de la OTAN, 1994, pág. 364.

¹⁴ BLUNDEN, Margaret: "Insecurity on Europe's Southern Flank en survival", International Institute for Strategic Studies (IISS) Brassey's, Londres, 1994.

¹⁵ LABATUT, Bernard : « La recherche d'une sécurité collective en Méditerranée Occidentale: un dialogue difficile entre les deux rives », en Editorial Dumas Marie-Lucie : « Méditerranée Occidentale: sécurité et Coopération », Fondation pour les Etudes de Défense Nationale, Paris, 1992, págs. 194-195.

¹⁶ Véase Le Monde, 19/10/1994, *l'Espagne se retire du projet de satellite espion Helios-2*.

Argelia anunció ya en 1991 que el reactor Es-Salam se había construido para usos exclusivamente civiles, y por consiguiente pacíficos. Lo que no impidió que se creara una polémica acerca de este tema, a pesar de que Argelia recibiera inspecciones del OIEA.

Por otra parte España procedió a la firma de Acuerdos de Cooperación en el ámbito de la Defensa con varios países del Magreb: con Mauritania (el 7 de febrero de 1998; en vigor desde el 16 de agosto de 1990), con Marruecos (el 27 de septiembre de 1989, en vigor desde el 20 de diciembre de 1990) y con Túnez (el 14 de diciembre de 1987, en vigor desde el 27 de junio de 1989). Y aunque se planteó en 1991 firmar uno con Argelia, la negociación de un acuerdo similar, no se concretó debido a la crisis política. Sí que existía un convenio con Argelia de cooperación en infraestructura militar, firmado entre Argelia y España en diciembre de 1989.

Estos acuerdos tenían un esquema común y abarcaban los siguientes puntos:

- Participación conjunta en ejercicios y maniobras militares, salvo en el caso de Túnez. Con Marruecos, se recogía la organización de ejercicios militares combinados en los que pudieran intervenir fuerzas terrestres, navales y aéreas.
- Cooperación en programas comunes de investigación, producción y asistencia técnica de material militar.
- Formación de miembros de las fuerzas armadas en centros académicos militares.
- Intercambio de observadores para asistencia a ejercicios militares nacionales.
- Intercambio de información y de puntos de vista sobre temas de organización, táctica, estrategia y logística.
- Escala de buques y aeronaves de los respectivos ejércitos.

Los acontecimientos que vivió Argelia durante el decenio negro por causa del terrorismo, contribuyeron a que se adhiriera en el año 2000 al llamado Diálogo Mediterráneo, una iniciativa política pero no militar de la OTAN. Este marco de diálogo permitía, entre otras cosas, la existencia de planes civiles de urgencia, de ayudas en caso de catástrofes naturales, la formación y la creación de programas científicos.¹⁷

La cooperación entre la OTAN y los siete países del sur empezó a desarrollarse a partir de 1995. Entre los siete países del Sur y del Este del Mediterráneo (Argelia, Marruecos, Túnez, Mauritania, Egipto, Israel y Jordania) comprometidos en su relación con la Organización Atlántica, Argelia fue el último país en seguir esta línea.¹⁸

¹⁷ Véase le Soir d'Algérie, 30/10/2001, *ALGERIE-OTAN: même combat*.

¹⁸ Véase El Watan, 12/12/2001, *Rapprochement entre l'Algérie et l'OTAN: Accord de Sécurité*.

La estrategia de Argelia en su cooperación con la Alianza consiste en volver a redescubrir una mediterraneidad que marginó o negó por razones ideológicas y de identidad. La integración de Argelia en el “diálogo Mediterráneo” le confería un papel eminente en la lucha anti-terrorista a escala internacional que sancionaba la experiencia adquirida en el plano interno.

La decisión de Argelia de integrarse, en marzo de 2000, en el diálogo sobre el Mediterráneo, iniciado en 1995 por la OTAN con los países del Sur, consagró el comienzo de una renovada cooperación basada en conceptos compartidos por Argelia, que mira hoy día a la OTAN como un marco privilegiado de cooperación regional en los variados campos que cubre la Organización Atlántica tras el fin de la guerra fría: el campo militar evidentemente, pero también la preservación de la paz, la cooperación en el terreno humanitario, la investigación científica, y la formación. La adhesión de Argelia al diálogo con la OTAN es estratégica para su seguridad, para su paz”, declaró el jefe del Estado argelino, Abdelaziz Bouteflika en su visita a la sede de la OTAN, en Bruselas, en octubre de 2002.¹⁹

Conviene señalar que con la escalada del integrismo armado en los años 90, el problema mayor en el Norte de África ha sido el de la seguridad en el sur del Mediterráneo. De hecho, desde la extinción de la URSS, la visión de la seguridad ha cambiado para estos países del sur. Además, la seguridad tampoco se plantea en los mismos términos para los países de la orilla norte del Mediterráneo.

Frente al integrismo armado, la actitud de Argelia, país que sólo unos años antes concebía mal una relación con la Organización Atlántica, se volvió más pragmática, abandonando sus tabúes.

De ese modo, Argelia es pues simultáneamente, miembro de varios mecanismos y foros internacionales, con organizaciones y países occidentales; el Diálogo Mediterráneo con la OTAN, llamado de los “26+7”; el partenariado euro-mediterráneo; el marco de concertación de los “5+5” que agrupa a los países de la cuenca occidental del Mediterráneo; la iniciativa del gran Oriente Medio. Todos estos mecanismos disfrutaban esencialmente, o una parte importante de ellos, de los beneficios de la cesta de seguridad.

A la vista de su proyecto de seguridad, las grandes expectativas de la OTAN, de la UE y de los Estados Unidos, a título unilateral, hacia Argelia, se relacionan con variados campos, en los que la posición geográfica y geopolítica del país (Argelia), su experiencia pasada y sus posiciones políticas, son grandes bazas que le permiten ser un socio primordial.²⁰

¹⁹ Véase El Watan, 20/10/2002, *Une délégation militaire de haut rang à Alger.*

²⁰ Véase Le Quotidien d’Oran, 2/12/2004, *L’Algérie et les ambiguïtés des rapports Europe –OTAN..*

En relación con este último aspecto, el de la posición geopolítica y estratégica, Argelia que renunció oficialmente, a principios de los años 90, a cualquier intento de utilización de la energía nuclear para otros fines que no fueran los civiles, hoy ofrece garantías para ser un socio seguro en el objetivo de luchar contra la proliferación de las armas de destrucción masiva.

La experiencia argelina en la lucha contra el terrorismo y la cooperación en materia de información es una realidad palpable. Pero existe además otra dimensión importante, poco resaltada, aunque muy tomada en consideración por sus socios occidentales, y es la gestión de la crisis, sobre todo de la que tiene una importancia estratégica para los objetivos de seguridad euro-atlánticos. No hay que olvidar que Argelia desempeñó un papel importante en: la resolución del conflicto entre Etiopía y Eritrea; su aportación al final de las hostilidades entre Libia y el Chad, en relación con la “banda de Aouzou”, elevando este caso ante el Tribunal Internacional de Justicia; sin olvidar la contribución de Argelia en la pacificación del conflicto entre Malí y el Movimiento Unificado de los Tuaregs malíes, el del “Azawed”.

Este papel motor que ha jugado Argelia en la gestión de las crisis, y que parece haber sido olvidado, seguramente se ha tomado como ejemplo dentro de las células de previsión y de gestión de las crisis, de la Política Europea de Seguridad y de Defensa (PESD) y de la OTAN.

Diez años de aislamiento, más de 130.000 muertos, un embargo económico alimentado por los informes tendenciosos de algunas ONGs han permitido a Argelia “adaptarse” a un fenómeno que casi acabó con los fundamentos republicanos del Estado. Las capitales occidentales son ahora conscientes de la necesidad de una coordinación entre las dos orillas. Después de Francia, fue el turno de España, que se despertó el 11 de marzo de 2004 con la tragedia de los atentados de Madrid, y que pensó en instalar una comisión conjunta de lucha contra el terrorismo, en ocasión de una visita del ministro de Interior argelino.²¹

El hecho de que la región sur del Mediterráneo, con sus amenazas a la paz interna y las veleidades provocadoras de ciertos dirigentes magrebíes, ligadas a razones de política interna, ha hecho que sea inconcebible, o quizá inconsciente, para Argelia, no unirse al diálogo mediterráneo llevado por la OTAN. Este compromiso de Argelia va en su propio interés y tiene un valor altamente estratégico, tanto en la región, como en el mundo.

La Política Mediterránea Renovada (PMR)

En un documento al Consejo de la CE sobre una política mediterránea renovada, de fecha de 23 de noviembre de 1989, la Comisión formulaba un análisis de la situación

²¹Véase El Watan, 6/5/2004, *OTAN: L'élargissement et le dialogue méditerranéen...*

económica y social de los Países Terceros Mediterráneos (PTM) y proponía las grandes líneas de una estrategia de conjunto para la Comunidad en la región del Mediterráneo.²²

El 22 de mayo de 1990, después de una política mediterránea global, cuyas bases fueron puestas en París en 1972, que se reveló poco eficaz, la Comunidad propuso una versión nueva de la política mediterránea renovada.²³

La propuesta giraba en torno a un principio básico, el equilibrio entre los PTM y otros países, en especial los de la EFTA y los del Centro y Este de Europa. Sin embargo, este principio no fue respetado, pues desde 1990 se ha acentuado el desequilibrio entre la ayuda comunitaria al Este, cada vez mayor, y la ayuda al Mediterráneo.²⁴

La PMR aprobada como expresión de un mayor compromiso de la CE con los PTM, añade a la cooperación desarrollada a través de los Protocolos, las acciones “fuera de Protocolos, que irán dirigidas a proyectos de interés regional y que son conocidas en su conjunto como “cooperación financiera horizontal”.

Los acuerdos de cooperación entre la CE y cada uno de los países (Marruecos, Túnez, Argelia), incluyen la concesión por la CE del libre cambio no recíproco, para los productos agrícolas. También recogen un contenido de cooperación financiera (subvenciones con cargo al presupuesto CE, préstamos BEI) y económica.

Tradicionalmente, la cooperación financiera de la CE en el Mediterráneo ha sido en torno a los protocolos financieros. Hasta la llegada de la PMR, los países del Magreb y del Mashrek estaban en la tercera generación de protocolos y como se puede observar, fueron beneficiarios de un aumento constante de la cooperación financiera de la CE:

Primeros Protocolos (1978-1981) (millones de Ecus).....	639
Segundos Protocolos (1982-1986) (millones de Ecus).....	975
Terceros Protocolos (1987-1991) (millones de Ecus).....	1.618
Cuartos Protocolos (1992-1996) (millones de Ecus).....	2.075

¿Cuáles son los resultados de la PMR en el Magreb?: En relación a los protocolos de 1988 --Terceros Protocolos-- la PMR aumentó en un 36% la contribución financiera de la CE hacia los países del Magreb (Marruecos, Argelia, Túnez) y mejoró las condiciones de acceso a los mercados comunitarios de los productos agrícolas y textiles. Sin embargo, quedó muy por debajo de las expectativas de los países del Magreb.

²² Véase La politique méditerranéenne de la Communauté européenne, Bruselas, 12/07/1989, CES.835/89.

²³ Véase CE: La Commission propose une politique méditerranéenne rénovée, Bruselas, 22/05/1990.

²⁴ NAVARRO GONZÁLEZ, Alberto: “La Comunidad Europea, el Magreb y España”, Instituto de Cuestiones Internacionales y Política Exterior (INCIPE), nº 4, Madrid, 1994.

Las razones de la decepción de los PTM son múltiples:

- a) La política mediterránea estaba guiada esencialmente por intereses comerciales y no buscaba complementariedades y, a plazo, una verdadera estrategia de desarrollo solidario.
- b) La insistencia por parte de la Comisión sobre la necesidad de favorecer “el proceso de ajuste económico por la inducción de la inversión privada” y la “apertura de la economía” sonaba como a “una apología incondicional” de la economía de mercado.
- c) El crecimiento de la contribución financiera de la CE y del BEI era seguramente un aspecto positivo, aunque insuficiente cuando se sabía que Israel, por ejemplo, recibía cada año de los USA, bajo forma de ayudas diversas, el doble de los montantes programables previstos para el conjunto de los protocolos financieros bilaterales para el período 1992-1996 entre la CE y los doce Países Terceros Mediterráneos.

En los Cuartos Protocolos Financieros, la CE dedicó 4.405 millones de Ecus al Magreb/Mashrek, que se desglosaron de la siguiente manera:²⁵

Cuartos Protocolos financieros: (2.375 millones de Ecus) para (1992-1996)

*Subvenciones (Magreb/Mashrek)

- Inscritos en los Protocolos (millones de Ecus).....	775
- Apoyo al ajuste estructural (millones de Ecus).....	300

*Préstamos BEI (millones de Ecus)..... 1.300

Cooperación financiera horizontal: (2.030 millones de Ecus)

*Subvenciones (medioambiente y cooperación regional (millones de Ecus)..... 230

*Préstamos BEI (millones de Ecus)..... 1.800

TOTAL (millones de Ecus):..... **4.405**

Los PTM se mostraron preocupados por el aumento de los fondos presupuestarios de la CE, en favor de los países de la Europa Central y del Este (decisiones tomadas el 13 de marzo de 1990 por el Consejo ECOFIN), en detrimento de su cooperación con el Mediterráneo.

- d) La comunidad dedicó su esfuerzo esencial a financiar algunos sectores prioritarios (autosuficiencia alimentaria, medioambiente, comunicaciones, integración regional). No debería, por lo tanto, menospreciar las redes de transformación local de productos agrícolas, petrolíferos y mineros, los programas de investigación y

²⁵Véase Documento: Vers une politique méditerranéenne rénovée. Propositions pour la période 1992-1996, Commission des Communautés Européennes, Bruselas, 1/06/1990.

desarrollo y, de modo general, los sectores que podrían beneficiar o perder con la puesta en marcha del Mercado Único.

- e) La PMR daba una importancia particular al desarrollo de la empresa y a la promoción de la inversión (peritajes, investigación y contactos entre los socios, etc.) y a estimular la creación de empresas por los inmigrantes. Aunque la Comisión no parecía favorable, como se lo aconsejó el Comité Económico y Social (CES), a la creación de un Banco Mediterráneo del Desarrollo, como la BERD para los países del Este.

La PMR tampoco tomó en cuenta las preocupaciones del Magreb en el ámbito cultural y tecnológico, aunque propuso iniciativas mayores para 1991-1996 como

- La ampliación al conjunto de los PTM, de programas de cooperación científica y tecnológica con estos países.
- La puesta en marcha de una línea de acciones en tecnologías de la información, que incluirían intercambios regulares de información sobre las políticas y realizaciones comunitarias y una asistencia técnica, en particular, en materia de normas.

A pesar de todas estas acciones, Europa no ha llegado a desarrollar “una opción mediterránea ni, *a fortiori*, una opción magrebí.

Como subrayó Habib El Malki: “A pesar de la PMR, Europa al carecer de una visión global en esta zona, queda orientada por una sensibilidad mercantil que no va más allá del corto plazo”.²⁶

El 6 de abril de 1992, el Consejo inició un debate en profundidad sobre las relaciones entre la Comunidad y el Magreb. Para ello, encargó a España y a la Comisión encabezada por el comisario español Abel Matutes, preparar informes sobre los aspectos políticos y económicos del futuro de estas relaciones.

Estos debates culminaron con la “Declaración sobre el futuro de las relaciones euro-magrebíes” que fue adoptada por el Consejo Europeo de Lisboa, el 27 de junio de 1992, y cuya idea fundamental era pasar de la lógica de “cooperación al desarrollo” a una lógica de “asociación”, en que las dos partes asumieran compromisos recíprocos. Por un lado, la CE se comprometía a reactivar las economías del Magreb, mientras que los países del área magrebí se comprometerían a seguir adelante con los procesos de reformas.

²⁶HABIB EL MALKI : « La coopération entre les deux rives à l'épreuve dans les années 90”: le cas des relations CEE-UMA », Conferencia presentada en Madrid, en diciembre de 1989, policopiado, pág. 8.

Argelia y España ante el proceso de paz en el Sahara Occidental (1986-1992)

A su llegada al poder en 1982, los dirigentes del PSOE, que siempre habían apoyado al Frente Polisario, y mantenían relaciones estrechas con la Argelia del FLN, modificaron su acción exterior en la cuestión del Sahara, igual que lo hicieron con el tema de la adhesión de España a la OTAN.

Los socialistas se negaron a denunciar los Acuerdos Tripartitos de Madrid, hecho que defendían, cuando estaban en la oposición. Hay que recordar que los Acuerdos de Madrid fueron denunciados por el PSOE y el frente Polisario conjuntamente, y según un comunicado el 8 de septiembre de 1977, rubricado por Felipe González y Bachir Mustafa Sayed. Los dos instaban a lograr la autodeterminación del pueblo saharauí y la puesta en marcha de una política hispano-saharauí, entre otras propuestas importantes, formuladas por Alberto Ruiz Gallardón, Senador de Alianza Popular, que también preguntaba sobre las causas por las cuales el Gobierno socialista había cambiado de opinión en el contencioso del Sahara.²⁷

En el Debate sobre Política Exterior española, Felipe González, como portavoz del Grupo Parlamentario socialista, decía, frente a la Política de Calvo-Sotelo, en la sesión celebrada el 20/2/1981, criticando a la política de la UCD, “...Y no creo que nos debamos sumar a otras iniciativas de paz, ni tener rubor en decir que defendemos la autodeterminación del pueblo saharauí porque es una posición que venimos manteniendo, a la que tenemos obligación histórica y a la que deberíamos añadir alguna iniciativa importante en el camino de la paz”.²⁸

Un plan de paz elaborado por la OUA y la ONU, aceptado por el Frente Polisario y Rabat en 1988, abrió la vía al arreglo pacífico de la cuestión del Sahara Occidental, conforme al derecho internacional y del derecho reconocido al pueblo saharauí de elegir libremente su destino. El inicio de su aplicación en 1991 tuvo el mérito de hacer callar las armas y poner término a dieciocho años de guerra. Desde luego que pasado tanto tiempo, la pregunta ya no es saber en qué fecha tendrá lugar el referéndum, sino más bien qué base le permitiría tener una salida indiscutible y darle justicia, tras treinta años de retraso, al derecho y a la determinación de los saharauis de vivir libres en su patria.

Por otra parte, la tensión mantenida por el no arreglo de la cuestión de la descolonización perjudicaba la estabilidad de la región además de obliterar el clima de confianza y de serenidad necesario para la realización del Gran Magreb, deseado, sin duda, por todos los Estados de la zona.

Felipe González subrayaba que “España se retiró del Sahara, y su responsabilidad ha terminado en ese territorio. Aquí estamos -añadió el presidente del Gobierno español- ante un proceso de descolonización inacabado y el problema no desaparecerá hasta que el

²⁷ véase BOCG-Senado, 09/06/1988, Contestación del Gobierno del Gobierno a la pregunta del Senador Alberto Ruiz Gallardón Jiménez sobre la política española hacia el Sahara..

²⁸ GONZALEZ, Felipe: “Debate sobre Política Exterior española en la sesión celebrada el 20/2/1981”, en Discursos de la OID pág.114.

pueblo saharauí no pueda ejercer el derecho a la autodeterminación que le han reconocido la ONU y la OUA. España no tiene la intención de participar directamente en el arreglo de este conflicto. Sólo nos interesa el restablecimiento de la paz y de la justicia en un territorio cercano a nosotros en muchos aspectos. Este es el motivo por el cual apoyamos los esfuerzos del Secretario General de Naciones Unidas y del Presidente de la OUA y los contactos directos entablados por las dos partes.”²⁹

Una nueva aproximación nació en la acción exterior del gobierno socialista basada en la visión del Magreb como una zona desequilibrada que necesitaba ayuda y cooperación para superar los desafíos a los cuales se enfrentaba. “El incremento de la cooperación y el esfuerzo integrador en la región - del Magreb - deben también hacer sentir sus efectos en la solución del conflicto del Sahara Occidental, cuya evolución España sigue con justificada preocupación”, explicaba el Ministro, Fernández Ordóñez, en la Asamblea General de las Naciones Unidas, en Nueva York.³⁰

La cooperación volvía a ser, entonces, un instrumento privilegiado, entre España y los Estados del Magreb, en general, para reducir las tensiones políticas en las relaciones bilaterales.

España tenía en cuenta el factor regional a la hora de aproximarse a la cuestión del Sahara porque poseía intereses muy importantes en toda la zona, principalmente en Marruecos. España actuó con un conjunto de criterios en los que se tenían en cuenta sus intereses pesqueros, económicos, estratégicos y de muy diversa naturaleza en la cuestión. Por eso, España mantenía firmemente el derecho del pueblo saharauí a la autodeterminación y el apoyo al referéndum que en su día aprobó la OUA, y le parecía que ésa era la postura correcta y posible cualquiera que fuera el gobierno, con mayor o menor énfasis por su origen ideológico en la cuestión.

Por tanto como lo especificó el Secretario a la Cooperación del Gobierno Socialista, el tema se resumía “en apoyo humanitario, cultural, lingüístico, sanitario, etc., al pueblo saharauí, como también en contactos de tipo político con sus representantes; en apoyo a la autodeterminación y al referéndum con supervisión internacional de la OUA y de Naciones Unidas en el Sahara Occidental, y más allá me parece que no podemos llegar³¹”.

El Frente Polisario tuvo una representación casi diplomática en el Estado español que, a raíz de unos incidentes, se clausuró en septiembre de 1985 y sus dirigentes fueron expulsados. El cierre de la oficina del Polisario en Madrid se produjo tras el asalto a un

²⁹ Véase Actas, Actividades, Textos y Documentos de la Política Exterior española, “*Entrevista al Presidente del Gobierno Don Felipe González*, otoño de 1987 pág.164.

³⁰ Véase Actas, Actividades, Textos y Documentos de la Política Exterior española, “*Discurso del Ministro de Asuntos Exteriores en el Debate General del XLIV Periodo de Sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, Nueva York, 28/9/1989*, pág. 282.

³¹ *Ibíd.*, pág. 446.

barco de pesca español -el Junquito- con muertos incluidos. Lo que pareció una actitud no solamente inamistosa sino de agresión muy grave contra los españoles y que requería una medida de esa naturaleza. Pasado el tiempo y restañadas las heridas, se restauraron los contactos año y medio antes, o sea en octubre/noviembre de 1986.

Tras estos incidentes el Frente Polisario alteró sus críticas a España para reanudar contactos políticos; mientras, España ha seguido manteniendo en los foros internacionales, sobre todo en Naciones Unidas, que “la cuestión del Sahara es un problema de descolonización inconclusa que no finalizaría hasta que el pueblo se haya manifestado libremente sobre su futuro en un referéndum de autodeterminación”, como escribía, el Secretario de Estado, Virgilio Zapatero Gómez.³²

España mantuvo, durante este tiempo, un programa de becas con el pueblo saharauí, esperando las circunstancias propicias para restablecer un primer contacto, con los dirigentes del pueblo saharauí. Tras el cierre de las oficinas del Frente Polisario en Madrid y la expulsión de los dirigentes de España, en septiembre de 1985, fue votada en las Naciones Unidas la Resolución 39/40, de inspiración argelina, que pedía la celebración de negociaciones directas entre el frente Polisario y Marruecos, para la organización del referéndum.³³

En agosto de 1988, el Frente Polisario y Marruecos aceptaron un plan de paz de las Naciones Unidas, en el que se proponía que se eligiera, entre la independencia, o la integración en Marruecos, mediante un referéndum para el cual el censo de la población saharauí, hecho por España en 1974, constituiría una base para el establecimiento de las listas electorales.

El 22 de febrero de 1989 la CE bajo presidencia española, aprobaba una declaración de la comisión política europea sobre el problema del Sahara. Declaración que España apoyaba, sobre todo después de la aceptación por parte de Marruecos y del Polisario, que el plan de paz del señor Pérez de Cuellar, en 1990, era el único medio de dar una base jurídica a los esfuerzos de paz.

Desde entonces, los preparativos de este referéndum se han alargado y aplazado constantemente, ya que muchas fechas límites no fueron respetadas, Una fuerza de la ONU (Minurso) fue enviada a la región en 1991 para controlar la aplicación del cese del fuego, que entró en vigor entre las dos partes y concluido bajo la égida de la Naciones Unidas.

En realidad, ha sido muy difícil llegar a un acuerdo sobre el número de electores potenciales. El censo español hablaba de 74.000 habitantes, pero Marruecos ha añadido

³² Véase ZAPATERO GOMEZ, Virgilio: Contestación del Gobierno a la pregunta del Diputado Don Eduardo Tarragona Corbella relativa a declaraciones del Frente Polisario, en BOCG-Senado, 30/5/1986.

³³ Véase Actas, Actividades, Textos y Documentos de la Política Exterior española, 20/04/1988, óp. cit., pág. 446.

GRANJA SAÍNZ, Luís de la: “Moderados, radicales y heterodoxos”, en Historia 16, año XX, nº 235.

otros, lo que ha complicado la verificación por parte de la ONU que aceptó ampliar el cuerpo electoral hasta cierta medida.

La construcción de un Magreb fuerte y el límite de un eje euro-magrebí pasan, sin ninguna duda, por un arreglo pacífico del conflicto del Sahara Occidental, sin el cual una colaboración argelino-marroquí no podrá realizarse. Este tema complejo, siempre de actualidad en la zona del Magreb desde hace 30 años, sólo podrá encontrar una solución feliz para todos con el referéndum de autodeterminación. Respecto a esto, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas adoptó en marzo de 1993, en Nueva York, la Resolución 809 recordando que, conforme con el plan de arreglo de la cuestión del Sahara Occidental, el Secretario General podía determinar las instrucciones para el examen de peticiones de participación en el referéndum. El informe del Secretario General de Naciones Unidas al Consejo, mostraría el resultado de los esfuerzos, y fue esperado hasta mayo de 1993. Sin embargo, una vez más el referéndum fue aplazado hasta “las calendas griegas”.

Como veremos más adelante, la cuestión del Sahara Occidental iba a evolucionar bastante en las legislaturas siguientes. Fernández Ordóñez fallecía en 1992 y era sustituido por el nuevo ministro de Asuntos Exteriores, Javier Solana. Sin embargo, el Estado español tanto con los socialistas (1982-1996), como con el Gobierno del Partido Popular de José María Aznar (1996-abril 2004), parece no entender con claridad el principio de la continuidad, o sea que el Gobierno español tiene una responsabilidad histórica hacia el Sahara Occidental, expresando que es una cuestión de descolonización y que la ONU la debe tratar como tal. Esta posición fue expresada por el Gobierno de Aznar, en julio de 2002.

Los problemas de los refugiados políticos entre España y Argelia: ETA y MDA (1986-1989) - El contencioso vasco entre Argel y Madrid

El tema de los etarras constituyó un aspecto importante en las relaciones bilaterales entre Argelia y España en los años 80, y fue especialmente sensible para el gobierno español. En este sentido, en un primer momento, la presencia de miembros del movimiento radical de ETA en Argelia, como el Comando Madrid, independientemente de los lazos que el FLN había mantenido con esta organización, fue visto con recelo por España porque temía que Argelia utilizase a los miembros de esta organización como medio de presión.

El nacionalismo vasco surgió en Bilbao en el último decenio del siglo XIX. A lo largo del siglo XX, el movimiento nacionalista vasco se dividió en tres corrientes principales: la radical, la moderada y la heterodoxa.³⁴ Si el Partido Nacionalista Vasco (PNV) nunca ha considerado la autonomía como su objetivo final, el radicalismo independentista de La ETA (*Euzkadi ta Askatasuna* o sea *El País Vasco y su Libertad*),

³⁴ GRANJA SAINZ, Luis de la: *Moderados, radicales y heterodoxos*, en Historia 16, año xx, nº235.

creada en 1959 en plena dictadura franquista, arranca de la primera etapa de Sabino Arana, es decir, del nacimiento mismo del movimiento nacionalista vasco.

ETA constituye una ruptura generacional, más que ideológica y enlaza con el sector más antiespañol e independentista (Jagi-Jagi). Además, en la década de los sesenta, ETA recibe la influencia del marxismo-leninismo y de los movimientos de liberación nacional del Tercer Mundo, y define a Euskadi como una colonia de España. La amalgama de nacionalismo radical e internacionalismo revolucionario, difíciles de compaginar, va a ser la causa de las escisiones producidas dentro de la ETA, y con esto se imponen a la vez las dos ramas: la nacionalista y la militarista.

En la época postfranquista y durante la transición a la democracia, la izquierda abertzale se reorganiza políticamente en dos sectores: uno, evoluciona hacia planteamientos reformistas y estatutarios, y acaba rompiendo con la lucha armada (Euskadiko Ezkerra), mientras que el segundo, funda la coalición independentista Herri Batasuna (HB), vinculada a ETA militar.

Herri Batasuna, movimiento que está lejos de la mayoría política que ostenta el PNV, cuenta con el 15 por ciento del electorado (llega a superar los doscientos mil votantes).

Desde su creación hasta hoy, HB considera el recurso a la violencia necesario mientras subsista el contencioso que enfrenta a Euskadi con el Estado español y para resolverlo propone la negociación política con ETA en base a la alternativa KAS (programa elaborado en 1977, que exigía entonces el enlace de Navarra con la Comunidad Autónoma vasca, la salida de la región de las Fuerzas de seguridad españolas, que serían sustituidas por la Ertzantza en el País Vasco por el gobierno autónomo, y el reconocimiento del derecho a la autodeterminación).

La presencia etarra en Argel

Aunque se desbloqueó el contencioso del gas y se normalizaron las relaciones bilaterales, en febrero de 1985, con una indemnización de 500 millones de dólares, el mantenimiento de las cantidades previstas, que serían entregadas después del desarrollo del gasoducto - tras la visita de González a Argel, en marzo de 1985 - las relaciones hispano argelinas todavía permanecían tensas.

Txomin, uno de los dirigentes de ETA llegaba a Argel en septiembre de 1986, así como Javier María Laryategui, Atxulo, responsable de relaciones internacionales de ETA.³⁵

³⁵Para la historia del problema vasco en relación con Argelia, se pueden consultar las obras siguientes : Fonseca, Carlos : *Negociar con ETA : De Argel al Gobierno del PP : Crónica de un diálogo siempre negado*, en Temas de Hoy, Madrid, 1996, 389 págs.; EGAÑA, Iñaki : *Los días de Argel : crónica de las conversaciones ETA-Gobierno español*, Publicación: Tafalla : Txalaparta, 1992; RIVAS, Troitiño, José Manuel : *Desinformación y terrorismo : análisis de las conversaciones entre el Gobierno y ETA en Argel (enero-abril 1989) en tres diarios de Madrid*, Editorial de la Universidad Complutense, 1992, 384 págs. Tesis Doctoral.

Fuentes de la seguridad del Estado aseguraron que ETA pidió al Gobierno argelino acoger a varios miembros del antiguo Comando Madrid, denominado luego Comando España, y recordaron que en 1976, grupos de ETA recibieron entrenamientos en la escuela de policía de Soumaa, a 50 Km. de Argel.³⁶

El hecho de que Argelia hubiera permitido que Iturbe Abasolo, Txomin, hiciera declaraciones desde el territorio argelino al diario donostiarra *Egin*, se vio como una respuesta a otras declaraciones efectuadas hacía un año en Televisión española por el ex-presidente argelino Ben Bella. Argelia protestó entonces por vía diplomática al gobierno de Madrid y calificó este asunto como una injerencia en sus asuntos internos³⁷.

En la entrevista que concedió al diario *Egin*, Txomin insistió sobre la necesidad de una negociación en torno a la “Alternativa Kas” mientras señalaba que la ertzantza, es decir la policía autonómica vasca “no son nuestros enemigos”, aunque si estos – o sea “la Ertzantza vienen a por nosotros”, “entonces nosotros nos defenderemos”.³⁸

ETA se consideraba como un movimiento de liberación y así lo afirmaba su representante, Txomin “nosotros siempre hemos dicho que estamos dispuestos a sentarnos en una mesa y buscar una salida negociada en el sentido de la alternativa KAS”.

El Gobierno español, a través de su presidente, Felipe González, afirmaba que el País Vasco disponía de la autonomía más amplia de su historia.³⁹ Ningún país de Europa había realizado tantas transferencias de atribuciones a sus regiones en tan poco tiempo, sobre todo, en un momento de delicada transición política - El País Vasco, Cataluña y Galicia, únicas regiones donde la autonomía tenía un fundamento histórico verdadero -, no habían recibido atribuciones más amplias que las otras Comunidades Autónomas españolas.

González pensaba que era un error creer que existía una relación entre el final del terrorismo y el nivel de autonomía del País Vasco.⁴⁰

A su parecer, la ETA no se preocupaba ni por la Constitución ni por el estatuto de la región. Su única coartada ideológica, era la independencia. Además al reclamar el derecho a la determinación para las provincias vascas, ETA exigía la integración de Navarra al País Vasco, contra la voluntad de los navarros.

³⁶ Véase EL País de 20/11/1986, *Vera y Martínez Torres viajaron a Argel para solicitar que no se dé cobijo a ETA*.

³⁷ Véase El País, 20/11/1985, *Protesta diplomática a Argelia por un programa de TVE*.

El País, 27/11/1986, *El permiso de Argel para que Iturbe hiciese declaraciones a Egin, interpretado como apoyo al jefe de ETA*.

³⁸ Véase El País, 27/11/1986, *El permiso de Argel para que Iturbe hiciese declaraciones a Egin, interpretado como apoyo al jefe de ETA*.

Véase Actas, Actividades, Textos y Documentos, “Entrevista con el Presidente del Gobierno, Don Felipe González, publicada en el Periódico Le Monde”, 19/9/1986, pág. 131.

³⁹ *Ibíd.*

⁴⁰ *Ibíd.*, pág. 131.

En noviembre de 1986, tras el aumento de la presión antiterrorista realizada en los meses anteriores en Francia, el Gobierno español mantenía contactos secretos con las autoridades argelinas para impedir que la organización ETA militar se reagrupase en Argelia.

A mediados de noviembre de 1986, Rafael Vera, Secretario de Estado para la Seguridad y Jesús Martínez Torres, Comisario general de Información, se desplazaron a Argel para entrevistarse con las autoridades argelinas sobre “temas de seguridad” y entonces fue cuando se suscribió un acuerdo con Argelia para acoger y tener controlados a un determinado número de activistas de ETA, en su territorio, mientras que España se comprometía a incrementar la vigilancia sobre el colectivo de opositores argelinos residentes en la costa mediterránea y en otros puntos de España⁴¹.

El vals de los diplomáticos entre Argel y Madrid

En diciembre de 1986, el Vice-presidente Alfonso Guerra viajaba a Argel para “la neutralización del dirigente de ETA, Txomin Iturbe”, asunto que presentó formalmente a las autoridades argelinas, como de primer orden para la seguridad española.⁴²

En Argel, Alfonso Guerra mantuvo conversaciones con el número dos argelino, Cherif Messadía. Alfonso Guerra explicó que los partidos PSOE y FLN, siempre habían mantenido “una relación amistosa y una gran coincidencia en los temas, tanto bilaterales, como multilaterales”. Esta coincidencia de puntos vista fue sin embargo quebrantada por el caso Iturbe, dirigente etarra al que el Gobierno argelino, “además de otorgar una carta de refugiado político y una vivienda, le permitió incluso hacer una declaración al diario *Egin* en la que pedía el voto por Herri Batasuna en las últimas elecciones vascas”.

Para el argelino Cherif Messadía, Iturbe estaba en Argel por “razones humanitarias”; mientras que para el Gobierno Socialista español, Iturbe era “el jefe de una banda terrorista que asesina en España”, a la que “se ha formulado una oferta de paz para que entregue las armas como paso previo a la reinserción, oferta que rechazó”.

Alfonso Guerra era considerado por las autoridades españolas como interlocutor válido porque ya había participado en las negociaciones sobre el contencioso del gas. En efecto, esta visita fue la tercera de Guerra a Argel. En aquel momento, tres eran los problemas espinosos que existían entre Argel y Madrid: al caso Iturbe, se sumaban la ruptura Madrid-Frente Polisario y la presencia en España de opositores del clandestino *Movimiento para la Democracia en Argelia* (MDA), del ex-presidente argelino, Ahmed Ben Bella.

⁴¹ Véase El País, 20/11/1986, El permiso de Argel para que Iturbe hiciese declaraciones a Egin, interpretado como apoyo al jefe de ETA.

⁴² Véase El País, 23/12/1986? Alfonso Guerra pretende en Argel la neutralización del dirigente de ETA Txomin Iturbe.

Después de la visita de Guerra a Argel, el Gobierno español prometió impedir movimientos contra el régimen de Benjedid en el territorio español, a la par que el Gobierno argelino exigía el tratamiento de los temas bilaterales, incluidos los de seguridad y diplomacia, en un marco que incluyese el diálogo.⁴³

Alfonso Guerra fue recibido por el presidente Benjedid y declaró que su visita a Argel era un intento para relanzar las relaciones bilaterales “vacías o enfriadas en los últimos tiempos por una falta de contactos”.⁴⁴

Tras la visita de Guerra y para restablecer los contactos entre Argel y Madrid, se programaron la visita del ministro de Asuntos Exteriores español, Francisco Fernández Ordóñez; la creación de una Comisión Mixta para asuntos bilaterales, para el primer trimestre de 1987, y una invitación a Madrid de una delegación del FLN por parte del PSOE. Además de una serie de reuniones o “cumbres” anuales entre los dos gobiernos que se celebrarían en Argel o en Madrid.

Durante su visita a Argel, Guerra comunicó que el Gobierno español iba a incluir a Argelia en su programa de ejercicios militares no integrados en la OTAN, en los campos naval y aéreo.

Al margen de su visita, Guerra reveló que prácticamente en todas sus conversaciones en Argel, había abordado la cuestión del Sahara Occidental, aunque negó que se hubieran mantenido contactos con miembros del Frente Polisario.⁴⁵

En ese momento, en Argel sólo se querían discutir las diferencias con Madrid de partido a partido, y en concreto con Alfonso Guerra, vicesecretario del PSOE y el argelino Cherif Messadía, número dos del FLN.

El 30 de marzo de 1987, el ministro español de Asunto Exteriores, Fernández Ordóñez, inició una visita de 48 horas a Argelia, en donde se entrevistó con su homólogo Taleb Ibrahimi, y con el primer ministro, Abdelhamid Brahimi, así como con el Presidente de la RADP, Chadli Benjedid.⁴⁶ Hay que recordar que se había producido un distanciamiento diplomático entre los argelinos y el nuevo ministro español de Exteriores, Fernández Ordóñez, desde que este empezó a desempeñar su cartera ministerial, en julio de 1986. Este vacío diplomático accidental era debido a las represalias por parte del ministerio español de Exteriores contra el Frente Polisario a raíz del ataque al pesquero Junquito y a la patrullera *Tagomago* en septiembre de 1985.

⁴³ Véase El País, 23/12/1986, *Alfonso Guerra pretende en Argel la neutralización del dirigente de ETA Txomin Iturbe*.

⁴⁴ Véase El País, 24/12/1986, *Guerra obtiene garantías de que Argelia no permitiera actividades terroristas contra España*.

⁴⁵ *Ibíd.*.

⁴⁶ Véase El País, 30/03/1987, *Fernández Ordóñez inicia una visita a Argel marcada por la polémica presencia de etarras*.

Los argelinos, que otorgaban un apoyo indefectible a los saharauis, en esa época, demostraron su descontento, con reacciones contra el sector diplomático español y evitaron durante varios meses contactos con el ministerio español, negociando directamente temas importantes como el tema de los *etarras*, con el Ministerio del Interior o con el propio Vicepresidente, Alfonso Guerra. “Esta situación de fáciles contactos” argelinos con el PSOE irritó a los máximos dirigentes socialistas y del Gobierno español con ocasión del incidente diplomático que se produjo tras conocer la muerte en un accidente de tráfico en Argelia, de Txomin Iturbe, y su presencia en este país como invitados oficiales del FLN, sin haber sido informado el Gobierno español, tal como había sido pactado previamente con el Secretario de Estado para la Seguridad, Rafael Vera”.⁴⁷

El 2 de marzo de 1987, tras la muerte de Txomin, Fernández Ordóñez convocó al embajador de Argelia para solicitarle aclaraciones sobre el accidente y pedir explicaciones en torno a la estancia de los dos miembros del Comando Madrid que le acompañaban, el día del accidente.

El día 5 de marzo de 1987, las autoridades argelinas presentaron en una conferencia de prensa la versión oficial de la muerte de Txomin. Txomin había muerto en un accidente de tráfico ocurrido a primera hora de la tarde del 27 de febrero de 1987 en la localidad de Berrouagua, a 113 Km. de Argel.

En junio de 1987, Smail Hamdani, Secretario General de Negocios Extranjeros Argelinos, se entrevistó en Madrid con Fernández Ordóñez. Esta visita de Smail Hamdani se inscribía en el marco de las consultas periódicas entre las dos partes establecidas en Argel durante la visita de Fernández Ordóñez, visita efectuada después de las tensiones políticas derivadas de la muerte del etarra Txomin Iturbe, y la constatación de que con él viajaban dos integrantes del Comando Madrid, cuya estancia en Argelia no constaba a las autoridades españolas, que mantenían con el Gobierno de Argel un acuerdo para acoger, y tener controlados, en Argelia un determinado número de etarras, según el pacto suscrito entre Argelia y España en noviembre de 1986.⁴⁸

Tras la visita de Rafael Vera, los dos Gobiernos reafirmaron su compromiso de no aceptar el que desde sus territorios respectivos, se desarrollase actividad alguna que pudiese atentar contra la seguridad de uno u otro país, según el comunicado conjunto suscrito, tras la anterior visita de Vera a Argel, el 23 de marzo de 1987. Conforme al acuerdo suscrito por Argelia y España, unos 30 etarras continuarían llegando a Argelia, procedentes de Francia.⁴⁹

⁴⁷ *Ibíd.*

⁴⁸ Véase el País, 11/08/1987, *España y Argelia designan enlaces para seguir el pacto sobre acogida de miembros de ETA.*

⁴⁹ *Ibíd.*

Por parte de Argel, no existía problema alguno para la acogida de los etarras expulsados de Francia. Además, en esa época, se notó una nueva actitud de Argelia que ya no consideraba a ETA como un movimiento de liberación en sentido estricto. Estos movimientos de liberación recibían un tratamiento oficial del Comité de Solidaridad y Amistad con los Pueblos - oficina que dependía del FLN - y sus miembros gozaban del estatuto de acreditados.

En noviembre de 1987, el número dos del FLN, Cherif Messadía efectuó una visita a Madrid. La cooperación antiterrorista entre España y Argelia fue el tema preferente que mantuvieron Cherif Messadía y Alfonso Guerra. Messadía fue recibido también por el Presidente del Gobierno español, Felipe González, en el Palacio de la Moncloa.⁵⁰

Para finales de noviembre de 1987, estaba previsto que se celebrase en Argel la reunión anual de la Comisión Mixta Industrial, creada tras la visita a Argel de Alfonso Guerra.⁵¹ Tanto Taleb Ibrahimí como Cherif Messadía, que visitaron Madrid, respectivamente, el 8 de septiembre de 1987 y el 18 y 19 de noviembre de ese mismo año, abordaron el tema de las “atenciones preferenciales” por parte de España, a cambio de la colaboración argelina en la lucha antiterrorista. Había dos áreas en las que el Gobierno argelino consideraba factible la materialización de estas compensaciones por España: la revisión de la fórmula del precio, contenida en el contrato de suministro de gas licuado, en vigor, existente entre Enagás y Sonatrach; y, en segundo lugar, el compromiso de cofabricación de armamento con España. En este sentido, una delegación de la empresa *Defer* - que asociaba a cinco empresas públicas y a siete privadas, entre las cuales, *Construcciones Aeronáuticas*, *Explosivos Río Tinto*, *Placencia de las Armas*, visitó Argel, unas semanas antes, y respondía a la visita anterior, en el mes de enero de 1987, del subjefe del Estado Mayor del Ejército, General Abderrahim, que se interesó por varios proyectos de colaboración, por ejemplo la construcción de material blindado, tipo BMR.⁵²

En enero de 1988, ETA difundió un comunicado en el que hacía referencia al cese de atentados. Lo que fue interpretado por los medios oficiales españoles como el inicio de un alto el fuego. Esta tregua de ETA podría favorecer la reanudación de las negociaciones en Argelia. La posibilidad de un alto el fuego por parte de ETA fue anunciada también por Jon Idígoras, uno de los dirigentes de la coalición Abertzale Herri Batasuna, en una entrevista radiofónica.⁵³ Se destacaba el papel mediador de Argelia en el proceso de diálogo con ETA y especialmente al reanudar los contactos a pesar del atentado de Zaragoza, registrado el 11 de diciembre de 1987, en el que murieron once personas, entre ellas cinco niños.

⁵⁰ Véase *El País*, 19/11/1987, *La lucha terrorista contra ETA, eje de la visita del número dos del FLN*

⁵¹ Véase *El País*, 13/11/1987, *Argelia sugiere la concesión de compensaciones económicas a cambio de su colaboración.*

⁵² *Ibíd...*

⁵³ Véase *El País*, 29/01/1988, *ETA propone en su comunicado que el gobierno argelino "vigile" el proceso negociador;*

El Gobierno argelino se había mostrado favorable en las últimas semanas al inicio de las negociaciones entre las dos partes y dispuesto a poner todos los medios necesarios para la constitución de la denominada “mesa de negociación”.⁵⁴ Sin embargo, los contactos fueron rotos al producirse el secuestro de Emiliano Revilla.

El 5 de julio de 1988, el ministro de Exteriores argelino, Taleb Ibrahimí, efectuó “una visita sorpresa” a Madrid. Fue recibido por el Rey, Juan Carlos y el Presidente del Gobierno Felipe González y el vicepresidente Alfonso Guerra, después de la visita del ministro marroquí de Asunto Exteriores, Filali, a Madrid.

Taleb Ibrahimí, portador de “un mensaje secreto” para el jefe del Ejecutivo español, Felipe González, declaró en Madrid “episodio cerrado”, el problema de ETA en Argelia, pidiendo a los españoles “confianza en los recursos de la diplomacia tranquila”.⁵⁵ Taleb Ibrahimí reiteró que su visita a Madrid se centraba en la necesidad de profundizar en el diálogo argelino-español y en exponer la visión de Argelia sobre la seguridad y cooperación en el área mediterránea, la estabilidad en el Magreb y la solución al conflicto del Sahara Occidental. Lo que no significaba el fin de la intermediación argelina, que se hacía ya por vía diplomática.

El 30 de octubre de 1988 fue resuelto el secuestro del industrial soriano Emiliano Revilla. Tras este acontecimiento, el Gobierno español transmitió a las autoridades argelinas su deseo de que presionase a ETA para que esta organización anunciase una tregua.

El 5 de octubre de 1988 tuvieron lugar los acontecimientos de Argel. Según *El País*, el Gobierno de Argelia aceptó en principio la expulsión de los exiliados vascos cuyo número probable era de medio centenar, y secundó también la petición española para explicar en un comunicado oficial la clausura del “espacio negociador”.

Un comunicado explicativo fue publicado por el Gobierno argelino y responsabilizó a ETA del fracaso de las negociaciones de las conversaciones al mismo tiempo que justificaba la devolución de los presuntos activistas a su país de procedencia.⁵⁶

Los acontecimientos del 5 de octubre de 1988 en Argel, llamados “Revolución de la Sémola” por la prensa occidental, se saldaron con varios muertos. Estos acontecimientos parecían actuar en apariencia contra el intento de ETA de permanecer en Argelia.

⁵⁴ Véase *El País*, 29/02/1988, *Sectores de interior quieren romper definitivamente el dialogo con ETA por el secuestro de Revilla*.

El Moudjahid, 31/10/1988, *L'ETA libère un homme d'affaires*.

⁵⁵ Véase *El País*, 1/10/88, *Fernández Ordóñez y el ministro argelino de Exteriores hablan sobre los deportados*.

⁵⁶ Véase *El País*, 3/11/1988, *El complicado papel de Argel*.

Reanudación de las conversaciones políticas de Argel

En diciembre de 1988, ETA decretó una tregua de dos meses, a petición del Gobierno español, para facilitar el diálogo entre ETA y el Gobierno español, en Argel. El tema de la negociación fue llevado directamente por los servicios de seguridad argelinos. Por lo que los medios oficiales de información argelinos desconocieran por completo la existencia de los contactos. Igual pasó con los funcionarios de la Embajada española en Argel que no estaban informados de estos contactos.⁵⁷

Argel calificó estos contactos como un asunto “hispano-español” y rechazó un papel de mediador aunque recalcó a Madrid que el éxito dependía del secreto. Efectivamente Argelia afirmó que su misión de “buenos oficios”, en “beneficio de la paz”, era motivada por “razones humanitarias y de amistad hacia España” y observó un hermetismo total como punto importante para el éxito de estas conversaciones.⁵⁸

El fracaso de las conversaciones políticas

En enero de 1989, el Gobierno argelino se mostró dispuesto a mediar y facilitar todos los medios a su alcance para que el Gobierno español y la organización independentista llegasen a un acuerdo. Este pacto se intentó en el verano de 1988, aunque la insistencia *etarra* de que en dichas conversaciones se incluyesen temas políticos dio al traste con el acercamiento.

A finales de marzo de 1989, José Luís Corcuera, ministro de Interior socialista viajó a Argel, el mismo día que ETA enviara un comunicado al diario donostiarra *Egin* en el que amenazaba con romper la tregua si el gobierno español no rectificaba el comunicado publicado unos días antes por el propio ministro -Corcuera - .

Según Thierry Maliniak, “El Ministerio de Interior español, según lo hacía creer, solamente había aludido en su declaración oficial a “una solución de común acuerdo y definitiva”, mientras se había comprometido, según parece, en Argel, a aceptar una “solución política negociada”. Esta dificultad semántica llevaría, aparentemente a la ruptura, tras un espectacular cambio súbito de ETA”⁵⁹.

Después de esta última ruptura de la tregua de ETA, Herri Batasuna declaró que apoyaba la iniciativa del Gobierno de Felipe González a aceptar las propuestas para retomar las conversaciones políticas. Rafael Vera, de visita a Argel prosiguió gestiones con las autoridades argelinas.

⁵⁷ Véase El País, 29/01/1989, *Argel cree básico el secreto en el dialogo con ETA*.

⁵⁸ Véase El País, 31/1/1989, *Emisarios del Gobierno español se reunieron con Antxon en Argel, en el fin de semana*.

⁵⁹ MALINIAC, Thierry: Les espagnols de la Movida à l'Europe. La décennie socialiste, *Centurion*, Paris, 1990, pág. 245.

Se consideró que la actitud argelina podía ser decisiva en la reanudación del proceso si mostraba su disposición a expulsar a los *etarras*. La organización ETA solicitó la incorporación de algunos encarcelados en Francia a la mesa de conversaciones.

El 26 de marzo de 1989, ETA dio a conocer la prórroga de su tregua por tres meses, es decir hasta el 26 de junio de 1989.

Desgraciadamente, las conversaciones políticas fracasaron también, esta vez. El 18 de abril de 1989, los seis *etarras* salieron de Argel trasladados hacia Santo Domingo. La “vía argelina” parecía a partir de entonces cerrada. Una sutileza semántica había puesto fin a un proceso de negociaciones de varios años.

La decisión de expulsar a los activistas de ETA tomada por Argelia fue valorada en medios oficiales del Ministerio de Interior español como un claro respaldo de Argelia a la posición española en las conversaciones mantenidas con la organización ETA, tras cuya ruptura se cruzaron acusaciones sobre el fin de las mismas entre la ETA y el Ejecutivo español. Los mismos medios indicaron que el Gobierno argelino estaba informado en todo momento, en su calidad de mediador, de las conversaciones y del frustrado desenlace de las mismas.⁶⁰

Para Fernández Ordóñez, entonces ministro de AA.EE. español, “el fracaso de las conversaciones fue debido a la razón esencial de que el Gobierno español no puede negociar políticamente con los terroristas”. El Gobierno español entendía que sólo “se puede negociar con los partidos políticos desde el punto de vista estructural de la democracia y no puede pagar el precio de una negociación política con los terroristas”. Sólo quedaba entonces como medio “la cooperación internacional, las medidas policiales contra el terrorismo”.⁶¹

El 19 de abril de 1989, el Gobierno argelino hizo público un comunicado donde ponía fin a su misión de “buenos oficios” en las conversaciones entre el Ejecutivo español y los activistas de ETA, donde añadía que “dado que las dos partes no habían mostrado ningún interés por reanudar el diálogo después del 5 de abril - cuando ETA dio por rota la tregua y declaró abiertos todos sus frentes de lucha -, era evidente que, por razones que les eran propias, se habían acomodado a la ruptura y buscaban provocarla para reanudar sus encuentros en otros lugares sobre bases y principios diferentes”, según la versión difundida por la agencia española EFE.⁶²

El comunicado de Argel generó una inquietud en un sector de la opinión y las fuerzas políticas españolas.

⁶⁰ Véase El País, 19/4/1989, *ETA confiaba en que Argelia no expulsase a sus activistas*.

⁶¹ Véase *Textos y Actividades... de 16/5/1989, Entrevista al ministro de Asuntos Exteriores, Don Francisco Fernández Ordóñez, en el diario francés "Sud-Ouest", pág. 260.*

⁶² Véase El País de 20/4/1989, *Interior negocia con otros países un nuevo destino para los etarras que siguen en Argelia...*

Alianza Popular, a través de su presidente, Fraga Iribarne insistió en que era urgente e inaplazable que el gobierno español compareciera ante el Parlamento para informar sobre lo ocurrido y sobre su eventual reacción frente a la insultante actitud del Gobierno argelino. Fraga Iribarne afirmó, además, que "la inserción no puede plantearse como una cuestión indefinidamente".⁶³

En realidad, todos los partidos democráticos rechazaban la negociación política con ETA. La mayoría de los partidos representados en el Parlamento español, hasta los partidos vascos firmaron los pactos antiterroristas, rechazando en varias ocasiones, las ofertas de negociación política con ETA. Todos los grupos parlamentarios deseaban limitar los contactos al cese de la violencia y a las posibilidades de reinserción. A esta identidad de criterios, se sumó hasta *Euskadi* Alkartasuna, partido que no suscribió el pacto firmado en Madrid, en el Congreso de los Diputados.

El PCE acompañó su negativa a la oferta de ETA - de negociación política, en noviembre de 1988 - con una crítica a la "incapacidad para gestionar adecuadamente los Acuerdos de Madrid. El PCE se niega a reconocer "el complejo ETA-HB como movimiento de liberación.

Si el PSOE, emitió un comunicado muy fuerte en el que decía "no entramos en el análisis de lo que diga una pandilla de mafiosos y asesinos", los otros partidos, como la Democracia Cristiana y el Partido Liberal también se pronunciaron por la imposibilidad de aceptar el envite político planteado por ETA.

En último lugar, El Centro Democrático y Social (CDS), de Adolfo Suárez rechazó también "las pretensiones de ETA de negociar políticamente con el Gobierno en nombre del pueblo vasco".

En total identidad con el Ejecutivo español, la mayoría de los partidos españoles representados en el Parlamento recordaban que los pactos antiterroristas sólo contemplan la posibilidad de negociar con ETA sobre el fin de la violencia y siempre que se dieran las condiciones adecuadas.⁶⁴

Podemos decir que desde septiembre de 1986, fecha en que fue acogido Txomin Iturbe, procedente de Gabón, hasta marzo de 1989, la postura de las autoridades argelinas ante la presencia de activistas de ETA varió bastante. Este cambio de postura del entonces régimen de Chadli Benjedid se debe al mayor apoyo económico ofrecido por el Gobierno del PSOE a Argelia.

En enero de 1988, el Gobierno de Argel mostró su disponibilidad a mediar y facilitar todos los medios a su alcance para que el Gobierno español y la organización

⁶³ Véase El País, 22/4/1989, *El gobierno se siente "incomodo" por la crítica de Argelia, pero valoramos más la expulsión de los etarras.*

⁶⁴ Véase El País, 3/11/1988, *Rechazo frontal de los partidos democráticos a la negociación política propuesta por la banda armada.*

independentista llegasen a un acuerdo. En el verano de 1988, gracias a la mediación argelina, casi se llegó al pacto entre el Gobierno español y la ETA. La insistencia de los *etarras* de incluir los temas políticos en las conversaciones, dio al traste con el acercamiento ETA-Gobierno español. Además, el secuestro del industrial Emiliano Revilla, ocurrido en Madrid, en el mes de febrero de 1988 dio finalmente por cerrado aquel proceso de diálogo.

Resuelto el secuestro del industrial, el 30 de octubre de 1988, las autoridades españolas transmitieron a una delegación argelina su deseo de que Argelia presionase a ETA para que dicha organización anunciase una tregua, petición a la que accedió el Gobierno de Chadli Benjedid, obligado por la coyuntura política y económica vulnerable vivida por Argelia en esa época.

El MDA de Ben Bella

Después de ser derrocado en 1965 y encarcelado por Bumedián durante quince años en reclusión domiciliaria, el ex-primer presidente argelino Ahmed Ben Bella fue liberado por Chadli Benjedid el 30 de octubre de 1980, y se marchó a Francia.

En su libro, *El Movimiento por la Democracia en España (MDA)*, publicado en Madrid, en 1985, Ben Bella hace una crítica áspera de la política industrial y agrícola emprendida por Bumedián: “La industria en Argelia se ha convertido en una enorme y costosa quincallería”, mientras, “la agricultura y el mundo agrario han sido las grandes víctimas de la industria y de la elección de la vía industrializadora”.⁶⁵

Su diagnóstico sobre varios aspectos como la economía argelina, la deuda pública, el paro durante el régimen de Bumedián y luego de Chadli Benjedid se exponía en este libro, *El Movimiento por la Democracia en Argelia*, que constituye una verdadera acusación contra los dos regímenes ya citados.

En política exterior, el Gran Magreb era también el sueño de Ben Bella para el cual “las fronteras entre Argelia, Marruecos y Túnez debían ser abolidas”. Según Ben Bella, una palabra mágica cubría todo: el balizaje. Las fronteras debían ser desbalizadas. Con esta palabra, los dirigentes magrebíes de la época querían simbolizar al mismo tiempo las esperanzas en la edificación del Magreb y el medio más seguro de realizarse”.⁶⁶

La opción del multipartidismo, de la libertad de expresión, de reunión, de asociación, el respeto de los derechos fundamentales, eran algunas de las ideas de este Frente Democrático. El MDA se proponía actuar activa y sinceramente para la creación de este Frente.

Entre sus alianzas en el exterior, el MDA citaba en primer lugar a Irán como lo afirma su presidente:” Siempre hemos apoyado esta revolución (de Jomeini) y lo seguiremos

⁶⁵ BEN BELLA, Ahmed: *El movimiento por la Democracia en Argelia*, Discurso de Orientación, Madrid, 1985, pág. 44.

⁶⁶Ibíd., pág. 45.

haciendo”, aunque precisa un poco más tarde “dejamos bien claro que nosotros nos negamos a trabajar por un gobierno presidido por teólogos o Fuquaha”.

La organización que dirigía Ben Bella, el MDA, centraba sus actividades en la ciudad española de Alicante, ciudad que comunicaba semanalmente con Orán a través de un ferry y tenía como órgano oficial, el periódico *El Badil*.⁶⁷

Las autoridades argelinas estaban “sensiblemente preocupadas” por las actividades que venía desarrollando en Alicante (ciudad marítima por donde semanalmente entraban y salían 6 000 argelinos) el MDA que lideraba Ben Bella. La Seguridad argelina tenía constancia de que los dirigentes de este grupo, hasta hacía unos meses repartidos por varias capitales europeas como París y Lausana habían escogido Alicante como base de operaciones y punto más cercano al territorio argelino.⁶⁸

En diciembre de 1985, el Ministerio de Asuntos Exteriores argelino expresó su protesta formal al embajador de España en Argel, Eduardo de Zulueta por la emisión difundida por Televisión Española de una entrevista con el ex-presidente argelino Ahmed Ben Bella, en el curso de la cual éste pedía la “unidad de todas las fuerzas de la oposición argelina para hacer frente a la actual política del régimen de Chadli”. La protesta había sido transmitida al embajador español para que se la hiciera llegar al Gobierno de Madrid, y en ella la entrevista realizada por la televisión fue calificada como “una injerencia en los asuntos internos de Argelia”⁶⁹. Este incidente se produjo justo cuando las diplomacias de Argel y Madrid preparaban la visita a Argel del ministro español de Asuntos Exteriores, Francisco Fernández Ordóñez, prevista para finales de enero o principios de febrero de 1986.

El Gobierno argelino trató de presionar a España al temer que se pudiera utilizar a este movimiento a modo de represalia por el apoyo argelino al jefe del MPAIAC, Antonio Cubillo y por la acogida de miembros de ETA pero también para obtener la firma de un Acuerdo en materia de seguridad por el cual España se comprometería a controlar las actividades de este movimiento de oposición del MDA en el Levante español, y también como presión para que España detuviera su venta de armas a Marruecos, por el asunto del Sahara.⁷⁰

El 22 de diciembre de 1986 - en su tercera visita a Argel desde el contrato del gas -, Alfonso Guerra se entrevistó con el Secretario General del FLN, y número dos argelino, Mohamed Cherif Messadía. Con esta visita, Alfonso Guerra pretendía la neutralización del dirigente de ETA, Txomin Iturbe, cuestión que presentó formalmente a las autoridades argelinas como “asunto vital y de primer orden” para la seguridad de

⁶⁷ Véase El País, 4/11/1980, *Ben Bella, un símbolo*.

⁶⁸ Véase El País, 2/12/1985, *Protesta diplomática por un programa de TVE*.

⁶⁹ *Ibíd.*

⁷⁰ Véase El País, 15/3/1987, *Argelia utilizo a ETA para minar las relaciones España- Marruecos*.

España.⁷¹

Las conversaciones, que se hicieron de partido a partido (FLN-PSOE), recalcaron que esta visita suponía un nuevo impulso a las relaciones España-Argelia. A su regreso de Argel, el Vicepresidente español declaró “Argelia no será base de acción de nadie contra la estabilidad del sistema español y España ha declarado que no está por la libertad de acción de ningún movimiento que pueda pronunciarse contra la estabilidad de Argelia”⁷².

El 13 de Noviembre de 1987, dirigentes de los tres principales movimientos de la oposición argelina - el Movimiento por la Democracia en Argelia (MDA), el Frente de Fuerzas Socialistas (FFS), el Partido del Pueblo Argelino (PPA) y el Partido Revolucionario Socialista (PRS) llegados a Madrid desde Bélgica, Suiza, entre otros países, y todos ellos movimientos contrarios al régimen de Argelia - tenían previsto reunirse en Madrid en una sede de la Unión General de Trabajadores (UGT) para hablar sobre los derechos humanos en Argelia.

El acto anunciado mediante algunos carteles con el tema *Por los derechos humanos en Argelia* fue entre los primeros actos realizados en España desde que Madrid y Argel decidieron, en el verano de 1987, una estrecha colaboración.

La presencia de Txomín Iturbe desde agosto de 1986, en Argel, movilizó inmediatamente a los servicios policiales españoles. Días después, el sargento de los servicios especiales de la Guardia Civil, Herguedas Piernas viajó en secreto a Argelia para realizar un informe. También se desplazaron a Argel, sin publicidad, el subsecretario del Ministerio del Interior, Rafael Vera, y una amplia delegación policial.⁷³ En su viaje a Argel, Rafael Vera consiguió un acuerdo con las autoridades argelinas por el cual Argel se comprometía a acoger *etarras*, para evitar que su reagrupamiento pudiera afectar a intereses españoles.

Esta colaboración se concreta por parte de Argel en informar a España sobre los movimientos de los *etarras* acogidas en su suelo, y por parte española, en ejercer un control sobre las actividades de la oposición argelina, en suelo español.⁷⁴

En su viaje a Madrid, el 19 de noviembre de 1987, Cherif Messadía se entrevistó con Felipe González y Alfonso Guerra y declaró ante los periodistas españoles, antes de su vuelta a Argel, calificando a los benbellistas opositores al entonces Gobierno de Chadli Benjedid, de “políticos enfadados”, y manifestó: “Esto no es un problema que nos

⁷¹Véase El País, 23/12/1986, Alfonso Guerra pretende en Argel la neutralización del dirigente de ETA Txomín. Iturbe.

⁷² Véase ECHEVERRÍA, Carlos, en El Correo Español, el Pueblo Vasco, de 24/6/1986.

⁷³ El País, 3/3/1987, Argel medió entre el activista y un representante de Interior.

⁷⁴ Véase EL País, 13/11/1987, Dirigentes de la oposición argelina se reúnen hoy en una sede de UGT.

preocupa” y que “las relaciones entre Argelia y España no dependen ni de subastas ni de chantajes”.⁷⁵

Por otra parte, tanto Cherif Messadía, como la representante del PSOE, Elena Flores, negaron que el problema de los *etarras* en Argelia y de los *benbellistas* en España hubieran sido materia de diálogo durante la visita del dirigente del FLN a Madrid que finalizó el 19 de noviembre de 1987.

Los militantes del (MDA) fueron expulsados de Alicante hacia Orán por vía marítima.⁷⁶

El 2 de Julio de 1989, Argelia se convirtió oficialmente en un Estado multipartidista al promulgarse la ley de Asociaciones Políticas que admitía la formación de partidos políticos. Se legalizaron entonces treinta partidos de la oposición incluido el Movimiento para la Democracia en Argelia (MDA). Su líder Ahmed Ben Bella regresó a Argel después de nueve años de exilio.

El MDA, legalizado a partir de 1989, y ausente en las elecciones municipales de junio de 1990, no pudo sacar muchos votos en las elecciones legislativas de 1991. El MDA prosiguió sus actividades en Argelia hasta 1997. En marzo de 1997 la ley orgánica relativa a los partidos, y aplicada durante el Gobierno de Ahmed Ouyahia a través del Ministerio de Interior, justo unos meses antes de las legislativas del 5 de junio de 1997, instaba al MDA dirigido por Khaled Bensmain, a enmendar los artículos 3 y 6 de su estatuto en sus referencias a la lengua árabe y al Islam. El litigio del MDA con el Ministerio de Interior incrementaba el riesgo de una disolución de este movimiento en Argelia.⁷⁷

Efectivamente, las formaciones políticas, que se habían negado a conformarse a la ley sobre los partidos como fue el caso del MDA fueron excluidas del escenario político. Siete partidos fueron entonces disueltos por acciones intentadas un mes antes, el 10 de mayo de 1997 por el Ministerio de Interior, de las Colectividades Locales y del Medioambiente a través de la Cámara administrativa del Tribunal de Argel.

El MDA, uno de los siete partidos disueltos no pudo participar en las primeras elecciones legislativas pluralistas celebradas unos días antes, el 5 de junio de 1997. Su disolución definitiva fue pronunciada el 10 de junio de ese mismo año.⁷⁸

⁷⁵ Véase El País, 21/11/1987, *Messadía quiso ver a Suarez antes de regresar a Argel.*

⁷⁶ Véase El País, 05/12/1987, *Expulsado a Argelia un supuesto militante de un grupo dirigido por Ben Bella.*

⁷⁷ Véase el periódico argelino Liberté, 7/5/1997, *Le litige entre le MDA et le Ministère de l'Intérieur augmente le risque d'une dissolution.*

⁷⁸ Véase Liberté, 11/6/1997, *Dissolution définitive du MDA.*

Fuentes bibliográficas

BEN BELLA, Ahmed: El movimiento por la Democracia en Argelia, Discurso de Orientación, Madrid, 1985, pág. 44.

BLUNDEN, Margaret: "Insecurity on Europe's Southern Flank en survival", International Institute for Strategic Studies (IISS) Brassey's, Londres, 1994.

BOCG-Senado, 09/06/1988, Contestación del Gobierno del Gobierno a la pregunta del Senador Alberto Ruiz Gallardón Jiménez sobre la política española hacia el Sahara...

Diario de Sesiones. Congreso nº 65, del 25/10/1983, sobre Intervención del Ministro de Asuntos Exteriores, Don Fernando Morán, en el debate sobre Política Exterior, en el Congreso de los Diputados, pág. 941.

Document: La politique méditerranéenne de la Communauté européenne, Bruselas, 12/07/1989, CES.835/89.

Document: CE: La Commission propose une politique méditerranéenne rénovée, Bruselas, 22/05/1990.

Documento: Vers une politique méditerranéenne rénovée. Propositions pour la période 1992-1996, Commission des Communautés Européennes, Bruselas, 1/06/1990.

ECHEVERRÍA, Carlos, en El Correo Español, el Pueblo Vasco, de 24/6/1986.

El Moudjahid, 31/10/1988, *L'ETA libère un homme d'affaires*.

El País, 4/11/1980, *Ben Bella, un símbolo*.

El País, 20/11/1985, *Protesta diplomática a Argelia por un programa de TVE*.

El País, 2/12/1985, *Protesta diplomática por un programa de TVE*.

El País, 23/12/1986, *Alfonso Guerra pretende en Argel la neutralización del dirigente de ETA Txomin Iturbe*

El País de 20/11/1986, *Vera y Martínez Torres viajaron a Argel para solicitar que no se dé cobijo a ETA*.

El País, 27/11/1986, *El permiso de Argel para que Iturbe hiciese declaraciones a Egin, interpretado como apoyo al jefe de ETA*.

El País, 20/11/1986, *El permiso de Argel para que Iturbe hiciese declaraciones a Egin, interpretado como apoyo al jefe de ETA*.

El País, 24/12/1986, *Guerra obtiene garantías de que Argelia no permitiera actividades terroristas contra España*.

El País, 3/3/1987, *Argel medio entre el activista y un representante de Interior*.

El País, 15/3/1987, *Argelia utilizó a ETA para minar las relaciones España-Marruecos*.

El País, 30/03/1987, *Fernández Ordóñez inicia una visita a Argel marcada por la polémica presencia de etarras.*

El País, 11/08/1987, *España y Argelia designan enlaces para seguir el pacto sobre acogida de miembros de ETA*

EL País, 13/11/1987, *Dirigentes de la oposición argelina se reúnen hoy en una sede de UGT.*

El País, 13/11/1987, *Argelia sugiere la concesión de compensaciones económicas a cambio de su colaboración.*

El País, 19/11/1987, *La lucha terrorista contra ETA, eje de la visita del número dos del FLN*

El País, 21/11/1987, *Messadía quiso ver a Suárez antes de regresar a Argel.*

El País, 05/12/1987, *Expulsado a Argelia un supuesto militante de un grupo dirigido por Ben Bella.*

El País, 29/01/1988, *ETA propone en su comunicado que el gobierno argelino "vigile" el proceso negociador;*

El País, 29/02/1988, *Sectores de interior quieren romper definitivamente el diálogo con ETA por el secuestro de Revilla.*

El País, 1/10/88, *Fernández Ordóñez y el ministro argelino de Exteriores hablan sobre los deportados.*

El País, 3/11/1988, *El complicado papel de Argel.*

El País, 3/11/1988, *Rechazo frontal de los partidos democráticos a la negociación política propuesta por la banda armada.*

El País, 29/01/1989, *Argel cree básico el secreto en el diálogo con ETA.*

El País, 31/1/1989, *Emisarios del Gobierno español se reunieron con Antxon en Argel, en el fin de semana.*

El País, 19/4/1989, *ETA confiaba en que Argelia no expulsase a sus activistas.*

El País, 20/4/1989, *Interior negocia con otros países un nuevo destino para los etarras que siguen en Argelia...*

El País, 22/4/1989, *El gobierno se siente "incómodo" por la crítica de Argelia, pero valoramos más la expulsión de los etarras.*

El Watan, 12/12/2001, *Rapprochement entre l'Algérie et l'OTAN: Accord de Sécurité.*

El Watan, 20/10/2002, *Une délégation militaire de haut rang à Alger.*

El Watan, 6/5/2004, *OTAN: L'élargissement et le dialogue méditerranéen...*

GILLESPIE, Richard: Relaciones exteriores de la España democrática, Alianza Editorial, 1995, pág. 211.

GONZÁLEZ, Felipe: "Debate sobre Política Exterior española en la sesión celebrada el 20/2/1981", en Discursos de la Oficina de Información Diplomática (OID) pág.114.

GRANJA SAINZ, Luis de la: *Moderados, radicales y heterodoxos*, en Historia 16, año xx, nº235.

Para la historia del problema vasco en relación con Argelia, se pueden consultar las obras siguientes : Fonseca, Carlos: *Negociar con ETA: De Argel al Gobierno del PP: Crónica de un diálogo siempre negado*, en Temas de Hoy, Madrid, 1996, 389 págs.; EGAÑA, Iñaki: *Los días de Argel: crónica de las conversaciones ETA-Gobierno español*, Publicación: Tafalla: Txalaparta, 1992; RIVAS, Troitiño, José Manuel: *Desinformación y terrorismo: análisis de las conversaciones entre el Gobierno y ETA en Argel (enero-abril 1989) en tres diarios de Madrid*, Editorial de la Universidad Complutense, 1992, 384 págs. Tesis Doctoral.

HABIB EL MALKI: « La coopération entre les deux rives à l'épreuve dans les années 90": le cas des relations CEE-UMA », Conferencia presentada en Madrid, en diciembre de 1989, policopiado, pág. 8

Información Comercial Española (ICE) nº 1986/1469, año 1985, "El Magreb teme la adhesión de España a la CE".

LABATUT, Bernard: « La recherche d'une sécurité collective en Méditerranée Occidentale: un dialogue difficile entre les deux rives », en Editorial Dumas Marie-Lucie: « Méditerranée Occidentale: sécurité et Coopération », Fondation pour les Etudes de Défense Nationale, Paris, 1992, págs. 194-195.

Le Monde, 2/01/1986, *L'adhésion de l'Espagne et le Portugal a la CEE*.

Le Monde, 19/10/1994, *l'Espagne se retire du projet de satellite espion Helios-2*.

Le Soir d'Algérie, 30/10/2001, *Algérie-OTAN: même combat*.

Le Quotidien d'Oran, 2/12/2004, *L'Algérie et les ambiguïtés des rapports Europe –OTAN..*

Liberté, 7/5/1997, *Le litige entre le MDA et le Ministère de l'Intérieur augmente le risque d'une dissolution*.

Liberté, 11/6/1997, *Dissolution définitive du MDA*.

MALINIAK, Thierry: « Les espagnols de la Movida à l'Europe. La décennie socialiste », Centurion, Paris, 1990, pág. 245.

NAVARRO GONZÁLEZ, Alberto: "La Comunidad Europea, el Magreb y España", Instituto de Cuestiones Internacionales y Política Exterior (INCIPE), nº 4, Madrid, 1994.

RAHABI, Abdelaziz, embajador de Argelia en Madrid entre 1994-1998, en entrevista personal, en Argel, el 31/07/2005.

RATO, Rodrigo: "Cooperation and Security in the Mediterranean", Informe nº 9, en Documento preparado para la Asamblea de la OTAN, 1994, pág. 364.

RODRIGO, Fernando: "La inserción de España en la política de seguridad internacional", en Las relaciones exteriores de la España democrática, Alianza Universidad, 1998, pág. 102.

Actas, Actividades, Textos y Documentos de la Política Exterior española, "*Discurso de Investidura del Presidente González sobre Política Exterior de España*", 30/11/1982, pág. 225.

Actas, Actividades, Textos y Documentos de la Política Exterior española, “*Entrevista con el Presidente del Gobierno, Don Felipe González, publicada en el Periódico Le Monde*”, 19/9/1986, pág. 131.

Actas, Actividades, Textos y Documentos de la Política Exterior española, “*Entrevista con el Presidente del Gobierno, Don Felipe González, publicada en el Periódico Le Monde*”, 19/9/1986, pág. 131.

Actas, Actividades, Textos y Documentos de la Política Exterior española, *Entrevista con el Ministro de Asuntos Exteriores, Francisco Fernández Ordóñez*, publicada en Diario 16, 06/05/1987, pág. 204

Actas, Actividades, Textos y Documentos de la Política Exterior española, “*Entrevista al Presidente del Gobierno Don Felipe González*”, en la revista Politique Internationale, otoño 1987, pág.164.

Actas, Actividades, Textos y Documentos de la Política Exterior española, Entrevista al ministro de Asuntos Exteriores, Don Francisco Fernández Ordóñez, en el diario francés "Sud-Ouest", 13/5/1989, pág. 260.

Actas, Actividades, Textos y Documentos de la Política Exterior española, "*Discurso del ministro de Asuntos exteriores en el Debate general del XLIV Periodo de Sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas*", 28/09/1989, pág. 289.

Actas, Actividades, Textos y Documentos de la Política Exterior española, “*Discurso del Ministro de Asuntos Exteriores en el Debate General del XLIV Periodo de Sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, Nueva York, 28/9/1989*”, pág. 282.

ZAPATERO GOMEZ, Virgilio: *Contestación del Gobierno a la pregunta del Diputado Don Eduardo Tarragona Corbella relativa a declaraciones del Frente Polisario*, en BOCG-Senado, 30/5/1986.

Doctora Fadhila ETTAHRI

FIN